

## SIGNIFICADO PROSPECTIVO EN EL ESPAÑOL RIOPLATENSE: EL CASO DE VA + GERUNDIO

Victoria Ferrero Cabrera  
*Universidad de Buenos Aires*

**RESUMEN.** En este artículo nos proponemos analizar la lectura prospectiva de la perífrasis *ir* + gerundio en el español rioplatense. Esta estructura, que no ha sido trabajada anteriormente por la bibliografía, surge únicamente cuando el auxiliar se encuentra en presente simple, por lo que utilizamos la etiqueta “*va* + gerundio”. Luego de diferenciarla de la lectura canónica progresiva incremental de *ir* + gerundio, reconocemos las propiedades semánticas de la estructura, tomando como punto de partida para el análisis tres elementos inherentes al significado: la prospectividad, la inminencialidad y la vaguedad. Con respecto a los primeros dos, identificamos que la perífrasis denota propiamente aspecto prospectivo, que no es una interpretación disponible en *ir a* + infinitivo en esta variedad. El significado es de una situación inmediatamente anterior al evento del predicado: esta se interpreta como una fase preparatoria que continúa naturalmente hasta el evento. Con respecto al elemento de la vaguedad, la utilización de la perífrasis indica un bajo grado de compromiso del hablante con respecto a la realización del evento o las circunstancias asociadas. Con el objetivo de dar cuenta de estos elementos, proponemos un análisis desde la Semántica Formal, a partir del marco proporcionado por Heim & Kratzer (1998), conformado por dos componentes: por un lado, un componente basado en intervalos que da lugar al significado temporal de forma composicional, mediante el aporte del auxiliar semigramaticalizado *ir* y el aporte del tiempo presente; por otro lado, un componente modal que conceptualiza necesidad débil. Este segundo componente modal puede tener un matiz epistémico o deóntico.

**Palabras clave.** perífrasis; aspecto prospectivo; español rioplatense; modalidad epistémica; modalidad deóntica.

**ABSTRACT.** In this article, we aim to analyse the prospective reading of *ir* + *gerund* in Rioplatense Spanish. This structure, which has not been previously addressed in the literature, only occurs when the auxiliary is in the simple present tense: this is the reason why we use the label “*va* + *gerund*.” After distinguishing it from the canonical progressive incremental reading of *ir* + *gerund*, we identify the semantic properties of the structure, taking three inherent elements of meaning as a starting point for the analysis: prospectivity, imminence, and vagueness. Regarding the first two, we identify that the periphrasis properly denotes prospective aspect, an interpretation not available in *ir a* + infinitive in this variety. The meaning refers to a situation immediately preceding the event of the predicate: it is interpreted as a preparatory phase that naturally leads up to the event. Concerning the element of vagueness, the use of the periphrasis indicates a low degree of speaker commitment to the realization of the event or the associated circumstances. In order to account for these elements, we propose an analysis within the framework of formal semantics, following the theoretical approach developed by Heim & Kratzer (1998), structured around two components: on the one hand, an interval based component that yields the temporal meaning compositionally, through the contribution of the semi-grammaticalized auxiliary *ir* and the present tense; on the other hand, a modal component that conceptualizes weak necessity. This second modal component can have an epistemic or deontic value.

© Victoria Ferrero Cabrera. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 2025, 14 / 1. pp. 229-254.  
<https://doi.org/10.7557/1.14.1.7848>

This is an Open Access Article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>) which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.



**Key words:** periphrasis; prospective aspect; Rioplatense Spanish; epistemic modality; deontic modality.

## 1. Introducción

La perífrasis *ir* + gerundio ha sido analizada tradicionalmente por la bibliografía (Camus Bergareche 2004; García Fernández 2006; Squartini 1998; Laca 2004, 2006) como una perífrasis aspectual, a partir de que presenta un evento en curso que tiende a una meta. Además del significado progresivo, la construcción enfatiza en lo incremental del proceso. Esta interpretación puede verse en (1.a.) y en (1.b), donde tenemos un evento de leer y un evento de crecer respectivamente, ambos con un desarrollo incremental y gradual.

- (1) a. En el camino al trabajo, iba leyendo un libro (de a poco).
- b. El río iba creciendo (cada vez más).

La perífrasis puede aparecer en presente, como en (2.a.), y en pretérito imperfecto, como en (2.b.); en ambos casos, el evento es presentado al interior de su desarrollo. A su vez, también es frecuente en pretérito perfecto (3), con la diferencia de que en este caso el evento es visto de modo global y concluido, incluyendo el inicio y el final.

- (2) a. Los invitados van llegando (de a uno).
- b. Los invitados iban llegando (de a uno).
- (3) Los invitados fueron llegando (de a uno).

Sin embargo, en el español rioplatense registramos que existe otra semántica asociada a la construcción *ir* + gerundio, a la que se accede únicamente con el presente. Este uso da lugar a una interpretación como la de (4), en la que el evento no se presenta en progreso sino que se lo ubica como posterior a un tiempo de referencia.

- (4) En un toque María va lavando los platos.

En (4) el evento de lavar los platos no se está llevando a cabo simultáneamente a la enunciación, sino que se afirma que va a realizarse en un momento subsecuente. El hecho de que solo surja con el presente podría permitir asociar esta interpretación con las lecturas de futuro a las que puede dar lugar el presente simple. Sin embargo, esta acomodación del presente simple se da solo a partir de adjuntos adverbiales o el contexto. Por el contrario, la interpretación de un evento posterior en (4) es independiente de adjuntos adverbiales y, defenderemos, es información que aporta la perífrasis de forma inherente. Por lo tanto, argumentaremos que el caso de (4) no es una especificación del presente de (2.a.) para interpretarlo como futuro, sino que se trata de dos estructuras diferentes, a pesar de que ambas están compuestas por el verbo *ir* como auxiliar y el gerundio como auxiliado. Llamaremos a la estructura de (4) *prospectiva* y la diferenciaremos de la estructura *progresiva incremental* canónica de (1)-(3), a partir de mostrar su comportamiento diferenciado. Aclaremos que a lo largo del artículo utilizaremos la denominación “*va* + gerundio” para referirnos a la primera, con significado no progresivo, dado que el auxiliar se encuentra en todos los casos en presente simple.

Al mismo tiempo, si bien es posible establecer una comparación entre la interpretación prospectiva en *va* + gerundio y la interpretación de perífrasis de futuro, como *ir a* + infinitivo, las diferenciaremos a partir de dos elementos específicos que

posee la primera y no la segunda: por un lado, la inminencialidad del evento y, por otro lado, la interpretación vaga de la aserción. Con respecto a la inminencialidad, la semántica específica que el evento en *va* + gerundio debe ser inmediatamente posterior a la referencia, por lo que solo acepta adjuntos que indiquen una distancia temporal corta, como vemos en (5). Esta no es una restricción que tenga el futuro, como se observa en (6), que acepta adjuntos como “el fin de semana”.

- (5) A: Voy haciendo la comida  
 B: ¿Ahora?  
 A: No, en un ratito/#el fin de semana.

- (6) A: Voy a hacer la comida.  
 B: ¿Ahora?  
 A: No, en un ratito / el fin de semana.

Con respecto a la vaguedad, una oración con *va* + gerundio en la lectura prospectiva tiene la particularidad de que se interpreta como incierta, tanto en lo que respecta a la realización del evento como a las circunstancias que lo acompañan. En (7) el hablante se compromete solo vagamente con la proposición, por lo que el evento de cerrar las ventanas se presenta como probable y el tiempo en el que va a realizarse es indefinido.

- (7) En un toque voy cerrando las ventanas y salgo.

La oración de (7) es feliz, por ejemplo, para un contexto en el que el hablante tiene la necesidad de realizar la acción de cerrar las ventanas, pero no de manera inevitable o forzosa: más bien se trata de un hábito, una obligación no estricta, o bien resulta una posibilidad más favorable que no hacerlo.

A lo largo del artículo, buscamos dilucidar en profundidad la semántica de la interpretación prospectiva de *va* + gerundio, mediante la caracterización de su comportamiento y su posterior análisis, a partir de detenernos en la naturaleza de la situación que denota. Para esto, tomamos el marco proporcionado por la Semántica Formal desarrollada en Heim & Kratzer (1998). Este enfoque teórico, con herramientas lógico-formales, busca dar cuenta de la semántica de las oraciones, entendida como condiciones de verdad; el punto de partida es el Principio de Composicionalidad Semántica, que sostiene que el significado de una estructura lingüística compleja se deriva del significado de las partes que la componen y de la manera en la que esas partes se organizan. En este sentido, las operaciones semánticas se aplican sobre el producto de la computación sintáctica, siguiendo el modelo de la Gramática Generativa, en el nivel de la interfaz Forma Lógica (que se conecta, a su vez, al sistema de actuación conceptual intencional, encargado del procesamiento y conceptualización mental del significado<sup>1</sup>). A su vez, adoptamos la Conjetura de Frege, que establece que la composición semántica consiste en saturar componentes no saturados del significado, que se formalizan mediante funciones. La manera de saturarla es mediante la aplicación de un argumento a esa función, que se conoce como Aplicación Funcional.

El trabajo está organizado de la siguiente manera. En la sección 2 presentamos, primero, un breve análisis de la lectura progresiva incremental de *ir* + gerundio, a partir de lo desarrollado por la bibliografía. En un segundo momento, pasamos a caracterizar

<sup>1</sup> En este modelo, la semántica no busca dar cuenta del procesamiento mental de los significados, constituido por operaciones externas e independientes del sistema lingüístico, que se concibe como competencia (*competence*).

la interpretación prospectiva de *va* + gerundio, tarea que no ha sido emprendida en profundidad por la bibliografía; esta descripción tendrá como punto de partida las diferencias de comportamiento que tiene con respecto a la lectura progresiva incremental de *ir* + gerundio y con respecto a las perífrasis de futuro, concentrándonos en los tres elementos presentados: la interpretación del evento como posterior, la inminencialidad y la vaguedad o incerteza. En la sección 3 presentamos un análisis formal del significado identificado. En particular, por un lado, proponemos que la posterioridad y la inminencialidad son producto de un mecanismo basado en intervalos temporales, en el que interactúan la información de trayectoria dirigida contenida en el verbo *ir* y la morfología de presente. Por otro lado, el significado de incerteza está dado por un componente de modalidad epistémica: a partir del modelo de modalidad graduada de Kratzer (1991), postulamos que la falta de compromiso con el predicado se traduce formalmente en necesidad débil. La sección 4 contiene las conclusiones del trabajo.

## 2. Caracterización de *va* + gerundio

El objetivo de esta sección es presentar una caracterización de la perífrasis *va* + gerundio en español rioplatense, a partir de su interpretación y combinatoria. Para esto, comenzaremos reponiendo brevemente la bibliografía en torno a la forma *ir* + gerundio, especialmente en su estructura canónica.

En primer lugar, las perífrasis de gerundio (como *estar* + gerundio, *ir* + gerundio, *venir* + gerundio, *andar* + gerundio) han sido estudiadas por la bibliografía como estructuras que manifiestan significado aspectual (Yllera 1999; Camus Bergareche 2004; García Fernández 2006; Squartini 1998). Más específicamente, denotan un evento que se encuentra en desarrollo. Con respecto a la perífrasis *ir* + gerundio, identifican la estructura canónica, que aquí llamamos *progresiva incremental*, y señalan que presenta un punto intermedio de un evento, con la particularidad de que enfatiza en el carácter incremental y paulatino de su desarrollo. Es por eso que se combina preferentemente con realizaciones (8.a.) y con los llamados *degree achievements* (8.b.).

- (8) a. María va escribiendo una novela.  
b. El avión va descendiendo.

A su vez, el desarrollo del evento posee fases marcadas, por lo que tiende a combinarse con adjuntos como los de (9.a.), mientras que rechaza los de (9.b.).

- (9) a. El avión va descendiendo de a poco/gradualmente.  
b. El avión va descendiendo #de golpe/#de un tirón.

Con respecto a la manifestación de aspecto gramatical, la perífrasis puede presentar aspecto gramatical imperfectivo, o bien perfectivo, cuando el evento se presenta como incremental, aunque se encuentra concluido: tanto en (10.a.) como en (10.b.) estamos ante un evento gradual, con la diferencia de que en el primer caso el evento se encuentra en proceso, mientras que en el segundo el mismo evento es visto de un modo global, de forma tal que la focalización contiene su inicio y su final (Camus Bergareche, 2004).

- (10) a. El río va/iba creciendo cada vez más.  
b. El río fue creciendo cada vez más.

En términos formales, Laca (2004, 2006) analiza esta estructura progresiva gradual con un modelo pluraccional incremental, en el que una pluralidad de tiempos de evento sucesivos está asociada a una escala, de forma tal que a medida que pasa el tiempo los valores en la escala aumentan o disminuyen.

Hasta aquí hemos presentado brevemente lo que ha trabajado la bibliografía sobre *ir* + gerundio. Tal como mencionamos en la Introducción, solo ha sido analizada la lectura canónica que denominamos *progresiva incremental*. Sin embargo, cuando la forma perifrástica está en presente, en la variedad rioplatense del español es posible acceder a otro tipo de estructura, que es la que nos interesa en este artículo<sup>2</sup>. Estamos hablando de la interpretación *prospectiva*, que presentamos en (4), que se diferencia de la progresiva incremental de (10) porque no presenta un evento en progreso, sino que el evento es posterior al momento de habla. Si bien hay trabajos que distinguen, para otras variedades del español, un matiz prospectivo en la perífrasis, asociado también a una interpretación imperativa (Markič 1990), esta estructura no ha sido analizada en profundidad por la bibliografía.

A continuación haremos una descripción de la interpretación de la estructura prospectiva denotada por *va* + gerundio a partir de identificar tres características en el significado: la prospectividad, la inminencialidad y la vaguedad. Con respecto a la primera, buscamos diferenciar nuestra estructura de la estructura progresiva incremental; la segunda y tercera característica nos permitirán distinguirla de otras formas que manifiestan un significado temporal de futuro, como la perífrasis *ir a* + infinitivo y perífrasis inminenciales de infinitivo, como *estar a punto de/estar por* + infinitivo.

### 2.1. Prospectividad

Vamos a comenzar con el ejemplo de (11): la oración con la forma *voy poniendo* es ambigua, dado que puede dar lugar tanto a una lectura progresiva incremental como a una lectura prospectiva.

- (11) Contexto: Una vecina quedó en visitar a María a las 13hs, para almorzar. A las 12.30, con la comida ya lista, María mira el reloj y emite:  
Voy poniendo la mesa.

Por un lado, en la lectura prospectiva, la situación se ubica temporalmente a las 12.30 hs, y se estima que el evento de poner la mesa se dé a las 13 hs<sup>3</sup>, horario de la visita. Como introdujimos en el apartado anterior, el evento es posterior a la enunciación. Por otro lado, con la lectura progresiva incremental María ya se encuentra poniendo la mesa

---

<sup>2</sup>Aclaremos que en este trabajo buscamos analizar en profundidad el funcionamiento de la interpretación prospectiva, que llamamos *va* + gerundio, en la variedad rioplatense. Agradecemos la observación de un evaluador anónimo, que señala que esta lectura también se encuentra disponible en otras variedades, como el español de Cataluña. En esta línea, hemos relevado el caso de (i) en esa variedad.

(i) Si tú necesitas abuela lo seré para ti. Ya me voy haciendo. (*La sonrisa etrusca*, José Luis Sampedro)

Este dato resulta relevante y sugiere que el fenómeno puede no ser exclusivo del español rioplatense. Consideramos que una indagación empírica más amplia, que incluya un estudio comparativo entre variedades, constituye una línea de investigación valiosa, que dejamos abierta para futuros trabajos.

<sup>3</sup> En este caso, el horario del evento es cercano a las 13 hs. Por conocimiento de mundo, se espera que se lleve a cabo unos minutos antes. Sin embargo, es relevante destacar, como se desarrollará luego en este mismo apartado, que en todos los casos de combinación con la perífrasis la ubicación temporal del evento es aproximada.

cuando emite la oración: a las 12.30 hay un evento en proceso. Dado que para esta segunda lectura el horario de la visita es irrelevante para la ubicación temporal del evento, consideramos que es accesible pero no es totalmente feliz para el contexto.

Ahora bien, en el caso de (12), la oración se desambigua: la lectura prospectiva ya no es la preferida para el contexto, sino que se trata de la única accesible.

- (12) Contexto: Una vecina quedó en visitar a María a las 13hs, para almorzar. A las 12.30, con la comida ya lista, María mira el reloj y emite:  
En un rato voy poniendo la mesa.

Si bien, como vimos en (12), la interpretación prospectiva surge incluso cuando no hay adjuntos que refieran a un momento futuro, es compatible con este tipo de estructuras. La interpretación progresiva incremental, en cambio, no está disponible<sup>4</sup>.

Al comparar las interpretaciones prospectivas de (11) y (12), podemos ver que, si bien no son temporalmente equivalentes, en ambos casos el evento es posterior al momento de habla. La interpretación de que la situación es anterior al evento es inherente a la estructura y no depende del adjunto de futuro *en un rato*, cuya función en (12) es especificar el momento aproximado en el que se dará el evento.

En un primer momento, resulta un fenómeno inesperado, dado que la morfología del auxiliar corresponde al presente simple. Es un hecho que el presente puede dar lugar a lecturas de futuro en contextos de planificaciones o predicciones (Ogihara 1996; Comrie 1976), como la que tenemos en (13); la bibliografía considera que esto se debe a la propiedad de ser un tiempo no marcado, que puede tener una referencia de futuro o pasado dependiendo de los modificadores adverbiales, así como también del contexto o cuestiones pragmáticas (Declerck 1991). Ahora bien, a diferencia de la lectura prospectiva de (11), esta lectura futura del presente simple surge únicamente gracias al adjunto.

- (13) Contexto: Una vecina quedó en visitar a María a las 13hs, para almorzar. A las 12.30, con la comida ya lista, María mira el reloj y emite:  
#(En un rato) pongo la mesa.

En el caso de la oración sin el adjunto temporal en (13), accedemos a las lecturas típicas del presente simple: por un lado, la interpretación habitual, que es la lectura por defecto del presente, y resulta incompatible con el contexto dado que el significado es que suele poner la mesa; por otro lado, la lectura progresiva, que indica que está en un punto intermedio de poner la mesa (similar a la interpretación progresiva incremental de *va + poniendo la mesa* en (11)).

En resumen, la lectura prospectiva de la perífrasis no es un caso producto de especificar, a partir de la perífrasis progresiva incremental, una interpretación de futuro del presente simple del auxiliar. A diferencia de esta, la interpretación prospectiva presenta de forma inherente y sistemática una situación anterior al evento, independientemente de los adjuntos temporales con los que se combine. Este

---

<sup>4</sup> Si bien aclaramos que la lectura progresiva incremental resulta inaceptable con el adjunto, podríamos llegar a admitir cierta interpretación en determinados contextos: si llegara a ser accesible, el significado que tenemos es que el adjunto establece un punto en el cual el evento ya está en proceso, se está llevando a cabo. En este caso, en un rato María estará en un momento intermedio del evento de poner la mesa, i.e., en un rato va a encontrarse poniendo la mesa. Se trata de una interpretación marcada y que, de igual forma, se diferencia de la interpretación prospectiva.

significado la acerca al tiempo futuro, codificado en español rioplatense en la perífrasis *ir a* + infinitivo.

En la siguiente sección nos dedicaremos a explorar a qué interpretación de futuro da lugar en específico *va* + gerundio, a partir del desarrollo de la naturaleza inminente del significado temporal. En esta línea, la descripción se plantea desde la comparación con la perífrasis *ir a* + infinitivo y perífrasis inminenciales.

## 2.2 Inminencialidad

Como ya mencionamos, la perífrasis *va* + gerundio, al igual que *ir a* + infinitivo, denota una situación anterior a determinado evento. La diferencia es que la semántica de la primera indica que la distancia temporal con respecto al evento debe ser corta: la situación denotada es inmediatamente anterior al evento, que se interpreta como una continuación. Es por eso que la perífrasis únicamente es compatible con un adjunto como el de (14.a.), y rechaza un adjunto que indique mayor lejanía temporal (14.b.). En español rioplatense en particular, y de forma extendida en otras variedades americanas, esta especificación no se encuentra en la perífrasis *ir a* + infinitivo, que no presenta restricciones en la distancia temporal con respecto al evento (15).

- (14) a. En un ratito voy haciendo la torta.  
b. #La semana que viene voy haciendo la torta.

- (15) a. En un ratito voy a hacer la torta.  
b. La semana que viene voy a hacer la torta.

Explorando esta naturaleza inminente de *va* + gerundio, es posible testear el grado de cercanía que debe tener el evento a partir de la combinación con adjuntos temporales. En (16) las construcciones temporales ubican de forma aproximada el evento con respecto a la situación denotada: las oraciones se encuentran ordenadas desde la más cercana hasta la más lejana. Consideramos que (16.g.) es el punto de corte; incluso, dependiendo del contexto, la intuición semántica de los hablantes puede variar, llegando a considerar inaceptable la oración con el adjunto *en un rato*.

- (16) a. Ya voy haciendo la comida.  
b. Enseguida voy haciendo la comida.  
c. En un toque voy haciendo la comida.  
d. En un segundo voy haciendo la comida.  
e. En unos minutos voy haciendo la comida.  
f. En un ratito voy haciendo la comida.  
g. En un rato voy haciendo la comida.  
h. #En unas horas voy haciendo la comida.  
i. #El fin de semana voy haciendo la comida.  
j. #En unos meses voy haciendo la comida.

Con respecto a los adjuntos de tiempo que pueden aparecer en la oración, haremos un comentario que luego desarrollaremos en la sección 2.3. *Va* + gerundio no acepta construcciones que indiquen un punto temporal específico: una localización temporal puntual y definida da como resultado una oración inaceptable, como en (17.a.). Este comportamiento no está relacionado con su naturaleza temporal, sino que se debe a que *va* + gerundio tiene asociado, además de la interpretación inminente, un significado

de vaguedad e incerteza, correspondiente al plano de la modalidad<sup>5</sup>, que es incompatible con este tipo de modificadores. Esta restricción no se encuentra con la perífrasis de futuro (17.b.).

- (17) a. #A las cinco/ ?en diez minutos voy saliendo.  
b. A las cinco/en diez minutos voy a salir.

En este sentido, la perífrasis se combina únicamente con adjuntos como los de (18), con una ubicación temporal aproximada, que resultan compatibles con el significado de vaguedad e incerteza. De hecho, si bien son opcionales, la tendencia es que aparezca con este tipo de marcadores.

- (18) Ahí /tipo cinco/en diez minutos más o menos voy saliendo.

Este grupo de adjuntos, entre los que se encuentran los de (18) presentan un significado de atenuación, por lo que buscan mitigar o relativizar la ubicación temporal del evento. Tal como analizan Di Tullio & Kornfeld (2013), en el habla coloquial *ahí* atraviesa un proceso de gramaticalización: a partir del significado deíctico espacial se llega a un significado indefinido, de una ubicación imprecisa, que también es usado para el ámbito temporal. En esta misma línea, *tipo*, en modificación nominal, se utiliza como atenuador, con un significado de aproximación (Kornfeld 2013).

Asimismo, a partir de que el componente temporal diferenciador del significado de *va* + gerundio es la inminencialidad, es posible ponerla en paralelo con otras construcciones con este significado, como *estar a punto de* + infinitivo y *estar por* + infinitivo. Estas perífrasis inminenciales, al igual que *va* + gerundio, presentan una situación que se constituye como un momento previo a cierto evento inmediato. Si bien, con respecto a su combinatoria, en ambos casos pueden aparecer con logros, actividades y realizaciones, diferenciándose en la combinación con estados, el valor típico de la inminencia surge con logros, ya sea agentivos, como los de (19), o inacusativos como los de (20) (García Fernández 2006). Dado que los logros son eventos instantáneos que indican un cambio desde un estado inicial  $\neg A$  a un estado final  $A$ , una interpretación durativa dispara una lectura de fase preparatoria; en este caso, el prospectivo focaliza en un momento previo, en el que se mantiene el estado  $\neg A$ , pero inminente ese cambio de estado, que se interpreta como continuación.

- (19) a. María va encendiendo la compu.  
b. María está por encendiendo la compu.

- (20) a. El agua va llegando al cuarto piso.

[Yllera 1999: 3408]

- b. El agua está por llegar al cuarto piso.

---

<sup>5</sup>La vaguedad e incerteza, en este caso, remiten al modo de presentación de la información. Si bien es posible pensar en incerteza en el plano aspectual, con respecto a la culminación del evento, específicamente en la relación entre el aspecto imperfectivo y la telicidad, aquí la incerteza alcanza incluso el inicio del evento. La modalización de la oración pone en duda el hecho de que el evento tenga lugar.

En este sentido, si bien la restricción de *va* + gerundio con respecto a los adjuntos puntuales puede parecer próxima al comportamiento del imperfectivo, que rechaza la combinación con adjuntos temporales delimitadores del tipo “en x tiempo” (propios del aspecto perfectivo), se trata de fenómenos de naturaleza diferente. Nuevamente, la distinción se da entre restricciones aspectuales, que responden a la falta de certeza en torno al alcance del *telos*, y restricciones modales.

De hecho, aunque son escasos los registros de esta construcción, en la mayoría de los casos encontrados en la plataforma “X”<sup>6</sup> la perífrasis aparece en combinación con logros como en (21).

- (21) a. Que cosa loca no? como cuando mejor parecemos estar, cuando parece que vamos saliendo, cualquier paso en falso puede, en un solo segundo, hacernos caer al lugar de donde nos costó una eternidad salir... (X, <https://goo.su/B9hH6U>)  
 b. Si voy a estar así todo el verano ya me voy consiguiendo laburo, por lo menos gano plata en vez de aburrirme (X, <https://goo.su/8VlSf>)  
 c. Buenas che. Ya jueves. Vamos llegando (X, <https://goo.su/TCrj2W>)  
 d. buenas noches mutis!!, me voy yendo pq tengo un re sueño (X, <https://goo.su/Ca5eDUP>)

Con respecto a las actividades, tanto *va* + gerundio como estas perífrasis inminenciales de infinitivo tienden a combinarse mayormente con actividades que, por conocimiento de mundo, presenten una duración delimitada como las de (22.b.) y (23.b.).

- (22) a. #María está a punto de charlar/correr.  
 b. María está a punto de cocinar/comer.
- (23) a. #María va charlando/corriendo.  
 b. María va cocinando/comiendo.

En la combinación con realizaciones, siguiendo este comportamiento con respecto a la duración del evento, *va* + gerundio presenta algunas diferencias con las perífrasis inminenciales de infinitivo. En particular, con la primera la combinación se restringe a realizaciones con una estructura temporal corta (24.a.); en (24.b.) accedemos únicamente a la lectura progresiva incremental, mientras que la prospectiva no está disponible. Las perífrasis inminenciales de infinitivo, por el contrario, aceptan la combinación también con realizaciones de larga duración, donde pueden denotar tanto una instancia previa al inicio del evento (25.a.) como un momento previo al *telos* (25.b.).

- (24) a. María va lavando los platos.  
 b. #María va escribiendo la tesis.
- (25) María está por/a punto de escribir la tesis  
 a. = María está por/a punto de iniciar la escritura de la tesis.  
 b. = María está por/a punto de culminar la escritura de la tesis.

Siguiendo el análisis de las posibilidades combinatorias de ambos tipos de perífrasis, encontramos otra diferencia: *va* + gerundio rechaza la combinación con estados (26).

- (26) a. #Juan va sabiendo inglés/amando a María/estando de mal humor.

<sup>6</sup> Si bien este trabajo no pretende realizar un estudio sistemático de corpus, se recurrió a la exploración de datos en la plataforma “X”, ex Twitter, con el fin de extraer ejemplos representativos.

b. #Juan va entendiéndolo todo.

Las perífrasis inminenciales de infinitivo, si bien en general tienden a rechazarlos, dado que indican un cambio, (28.a.) aunque en algunos casos la combinatoria resulta posible (28.b.).

(27) El tren está por/a punto de llegar.

(28) a. #Juan está por/a punto de saber inglés/amar a María/estar de mal humor.  
b. Juan está por/a punto de entenderlo todo.

Otra diferencia que podemos establecer entre *va* + gerundio y las perífrasis inminenciales de infinitivo tiene que ver con la manifestación del tiempo y del aspecto gramatical en ambos casos. Ya fue destacado que esta interpretación prospectiva surge únicamente cuando el auxiliar se encuentra en presente. Así, está vedada en la combinación de la perífrasis con el pretérito, como en el caso de (30), en la que la perífrasis *ir* + gerundio da lugar únicamente a la lectura progresiva incremental. Las perífrasis de infinitivo, por el contrario, pueden combinarse con pretéritos (30) y (31).

(29) Ayer fui/iba haciendo la merienda para los chicos.

(30) Juan estaba por llegar cuando María lo llamó.

(31) a. Juan estaba a punto de llegar cuando María lo llamó.  
b. Juan estuvo a punto de ganar la carrera, pero perdió.

En (30) y (31) el significado al que accedemos es el de inminencia frustrada. Este significado está proporcionado por el pasado, por lo que no está presente en *va* + gerundio.

En resumen, por un lado, si bien ambas denotan una situación previa al evento, *va* + gerundio se diferencia de *ir a* + infinitivo por la naturaleza inminencial de la primera. No se trata únicamente de un evento posterior, sino que éste se interpreta como una continuación, o, lo que es lo mismo, la situación se interpreta como una fase previa que conduce al evento. Por otro lado, *va* + gerundio se distingue también de perífrasis inminenciales como *estar por/a punto de* + infinitivo por sus posibilidades combinatorias en lo que respecta al tiempo y a los tipos de eventos. Finalmente en la interpretación de *va* + gerundio, además de lo temporal, hay un componente asociado a la incerteza o vaguedad en torno a las circunstancias en las que se desarrolla el evento, lo que restringe el tipo de modificadores temporales que pueden aparecer; este matiz modal no está presente en *ir a* + infinitivo ni en las perífrasis inminenciales de infinitivo. En el siguiente apartado nos dedicaremos a indagar sobre este componente de incerteza del significado.

### 2.3. Vaguedad

Como adelantamos en el apartado anterior, a raíz de los tipos de adjuntos temporales con los que puede combinarse, la perífrasis *va* + gerundio posee, además del componente prospectivo e inminencial, un significado de incerteza con respecto a determinado evento o la situación en las que se da. En (32) tanto la ejecución del evento como las circunstancias, i.e., la ubicación temporal, son imprecisas, por lo que el evento

se conceptualiza como una posibilidad. La combinación con *ahí*, si bien es opcional, refuerza el carácter de indefinición, como ya anticipamos.

(32) Mientras vos cortas las verduras, (ahí) María va salteando la carne.

Además de las aserciones, la perífrasis puede utilizarse en promesas u órdenes, en las que la incerteza se manifiesta como atenuación de la fuerza ilocutiva: dependiendo del acto de habla, esta atenuación conduce a diferentes matices. Por un lado, con las promesas, en general con sujetos de primera persona, se toma una obligación de llevar a cabo cierto evento. Cuando se utiliza la perífrasis, la incerteza manifiesta un tipo de atenuación particular: se pone en duda la realización del evento a partir de que el grado de compromiso con esa promesa es bajo. En (33) el hablante se compromete a preparar la cena, pero de forma vaga, sin otra especificación que la cercanía temporal, dada por el significado inherente de la perífrasis. De igual manera, en (34), para el contexto en el que un hablante tiene que asistir, por ejemplo, a un compromiso social, esta atenuación, reforzada por el significado aproximativo de *tipo*, indica que el horario de salida puede flexibilizarse, dado que se encuentra relativizado, y también inferirse que el hablante no tiene real intención de salir a las tres, incluso hasta el punto de que el evento no se lleve a cabo en absoluto.

(33) Voy preparando la cena.

(34) Esperame que voy/vamos saliendo tipo tres.

Vale destacar que el grado de compromiso puede variar dependiendo de la situación comunicativa. Si bien en todos los casos la incerteza relativiza las circunstancias y pone en duda la ejecución del evento, también hay contextos en los que, sin llegar a comprometerse totalmente, el hablante indica que hay una probabilidad alta de que se dé el evento. En este sentido, es posible establecer un contraste entre (34) y (35), dado que en el segundo se indica que el evento va a realizarse, y sólo se encuentra relativizada la ubicación temporal.

(35) Como hoy cierran las notas, mientras esperan voy corrigiendo los exámenes.

A su vez, la estructura es utilizada en negociaciones, o para manifestar cierto compromiso con un evento ante una situación en la que se está en falta o se ha recibido un reproche, como en (36).

(36) A: Juan, estamos todos trabajando y vos no estás haciendo nada.

B: Ahí en un toque voy poniendo la mesa.

Como mencionamos en el apartado anterior, tanto en promesas como en aserciones presenta una tendencia a combinarse con este tipo de modificadores presentes en (36), con significado de atenuación. Sin embargo, queremos destacar, a partir de su opcionalidad, que el significado vago e impreciso es inherente a la perífrasis, como en (33).

En el caso de órdenes, en general, uno de los aportes de la perífrasis relacionados con la atenuación es la cortesía, como en (37), donde la orden se encuentra mitigada; en (38), además, el uso de la primera persona plural en una orden indirecta, donde puede no estar incluido el hablante, indica un mayor grado de mitigación.

(37) Vayan haciendo las valijas.

(38) Vamos lavando los platos.

Además de la cortesía, la atenuación del acto de habla conduce a órdenes con una fuerza imperativa débil: la obligación impuesta es menor o no es rígida, por lo que hay cierta flexibilidad con respecto al cumplimiento.

Con respecto a los actos de habla directivos, *va* + gerundio suele aparecer coordinada con otra perífrasis muy utilizada en el español rioplatense: *andar* + gerundio, con morfología de segunda persona singular en modo imperativo, como en (39).

(39) Vos andá levantando la mesa y María va lavando los platos

La lectura de esta construcción es similar a la que tenemos en (37). De hecho, en (37) utilizamos un ejemplo con la segunda persona plural dado que en la variedad rioplatense no es frecuente utilizar el modo imperativo del verbo *ir* en la segunda persona singular. Para expresar este significado, la estrategia es utilizar la forma *andá*. Con respecto a la fuerza de la orden, con *andá* + gerundio también tenemos atenuación. En (39) ambos eventos funcionan como obligaciones, pero las circunstancias, como el tiempo de realización, se encuentran relativizadas. Dado que su comportamiento, que presenta ciertos paralelismos con la construcción en estudio, requiere una caracterización sistemática, dejamos su análisis para futuras investigaciones.

En este punto, queremos hacer una aclaración con respecto al significado de vaguedad en el caso de oraciones declarativas asertivas, que desarrollamos al inicio de esta subsección. Si bien en algunos casos el evento corresponde a una obligación ya impuesta al participante como en (40), donde la incerteza del hablante se codifica como la puesta en cuestión del cumplimiento de esa obligación, este significado no está presente en todos los casos. En (41), donde el evento tiene una motivación voluntaria, y en (42), con un evento no agentivo, la interpretación de la perífrasis es exclusivamente de incerteza con respecto a la realización del evento: en el primer caso, el evento se presenta como una posibilidad, mientras que en el segundo se relativiza la ubicación temporal del evento.

(40) María va haciendo la tarea.

(41) A: ¿María se está yendo?

B: No, le dio frío. Ahí va cerrando las ventanas.

(42) En un toque el agua va hirviendo.

En este sentido, podemos establecer que el significado de la perífrasis con oraciones declarativas asertivas no tiene un componente de obligación de manera inherente, que sí se encuentra presente en el caso de órdenes y promesas.

Finalmente, este significado vago que se suma al componente temporal, especificado como incerteza o atenuación, no es una interpretación que manifiesten las formas de futuro, como la perífrasis *ir a* + infinitivo, o las perífrasis inminenciales de infinitivo, cuyos valores son únicamente temporales.

### 3. Análisis

En la sección anterior buscamos caracterizar el comportamiento de *va* + gerundio, centrándonos en dilucidar la semántica de la perífrasis, con el fin de identificar los distintos valores del significado. En esta sección nos encargaremos de presentar un análisis desde el marco de la Semántica Formal de Heim & Kratzer (1998) para dar cuenta de esta interpretación, en particular de su carácter prospectivo inminente y del matiz de vaguedad. Consideramos que estos dos significados de la perífrasis se dan por dos componentes. El primero será abordado con un modelo temporal<sup>7</sup>, basado en la semántica de Klein (1992), que parte del aporte del auxiliar *ir* y del presente simple. Para el significado de vaguedad, presentamos un modelo intensional adaptado de la formalización de Kratzer (1991) para los verbos modales. Finalmente, proponemos que el significado de *va* + gerundio, compuesto por los distintos valores que identificamos, es producto de la sumatoria de ambos componentes.

#### 3.1. Componente temporal

En primer lugar, volvemos al ejemplo de (11), que aquí repetimos como (43). Partimos de este ejemplo para, explorando en detalle el significado intuitivo<sup>8</sup> de la proposición, esquematizar la estructura temporal de la construcción, responsable de su naturaleza prospectiva e inminente, que ya fue descrita anteriormente. En un segundo momento, presentaremos un análisis composicional que permita dar cuenta de esta estructura en términos formales.

- (43) Contexto: Una vecina quedó en visitar a María a las 13hs, para almorzar. A las 12.30, con la comida ya lista, María mira el reloj y emite:  
(En un rato) voy poniendo la mesa.

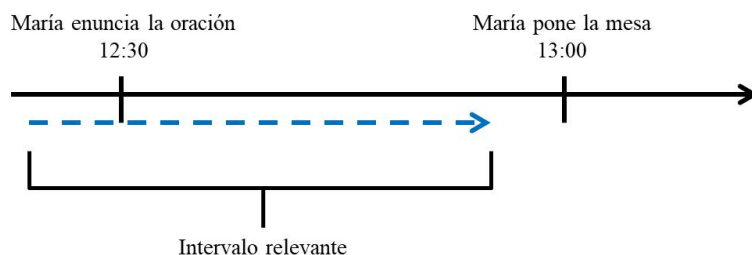
En este caso, las 12:30 es el momento en el que se enuncia la oración. Este momento de habla es previo al evento que se dará a las 13:00. La prospectividad se manifiesta en el hecho de que la proposición no solo informa que el habla es anterior al evento, sino que también destaca un intervalo, simultáneo al momento de enunciación, que funciona como una fase previa al evento. Así, a las 12:30 María está en el proceso de prepararse para poner la mesa, indicando un conjunto de tiempos relevante, con respecto al cual el evento posterior se interpreta como una continuación natural. El fenómeno de inminencialidad se relaciona con el hecho de que este intervalo debe ser corto. En (44) representamos la estructura temporal.

---

<sup>7</sup> Queremos señalar que al utilizar la noción de “modelo temporal” no estamos restringiéndonos a la categoría de tiempo gramatical, i.e., tiempo deíctico, sino que hacemos referencia a análisis basados en intervalos, que buscan dar cuenta de las representaciones semánticas del tiempo, tanto deícticas como aspectuales.

<sup>8</sup> En el marco de la Semántica Formal, el significado de una oración son las condiciones que la hacen verdadera. Por lo tanto, un hablante que comprende el significado de una oración de una lengua puede juzgar si es verdadera o falsa en un contexto determinado. Este juicio común de los hablantes de una misma lengua es también denominado “intuición semántica”, y funciona como punto de partida para el análisis formal.

(44) Estructura temporal de (43)

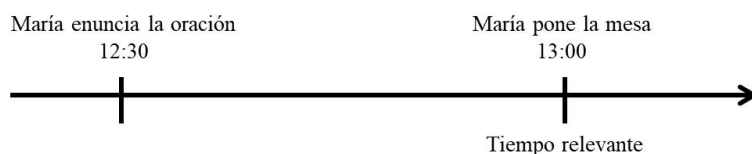


Si bien establecimos una comparación entre la interpretación prospectiva de *va* + gerundio y las formas con significado de futuro, como el presente con adjuntos de futuro o la perífrasis *ir a* + infinitivo, mencionamos que presentan diferencias con respecto a la inminencialidad. Estas diferencias parten de que, si bien en ambos casos denotan una situación previa al evento, la oración de (45) y la de (43) no son idénticas en términos de estructura temporal.

(45) Contexto: Una vecina quedó en visitar a María a las 13hs, para almorzar. A las 12.30, con la comida ya lista, María mira el reloj y emite  
En un rato pongo / voy a poner la mesa.

En (45) el contexto nos proporciona nuevamente un momento en el que se enuncia la oración (las 12.30 hs) y un momento posterior en el que se da el evento de poner la mesa (13hs). Lo único que se dice es que existe una planificación respecto a un evento futuro. En este caso, la situación no se conceptualiza como una fase preparatoria, y no existe un intervalo relevante que sea previo al evento. Además, el hecho de que el evento sea cercano a la enunciación, i.e., la inminencialidad, está indicado exclusivamente por el adjunto *en un rato*, dado que las formas verbales no contribuyen a este significado. La representación de la estructura temporal es la siguiente:

(46) Estructura temporal de (45)



En un sentido técnico, (43) manifiesta significado prospectivo, mientras que las formas de (45) poseen significado de futuro. La bibliografía se ha encargado de diferenciar estas dos interpretaciones ampliamente. Nos interesa, en particular, el aporte de la tradición descriptiva hispánica a esta discusión (García Fernández & Krivochen 2019; Gómez Torrego 1999); éste se basa en el análisis del contraste entre el futuro sintético (*amaré*) y la perífrasis *ir a* + infinitivo, que en el español peninsular es la forma para el valor prospectivo. El énfasis está puesto en que la diferencia está en el valor inminencial de la segunda, que no tiene el futuro sintético; así, Cartagena (1999) plantea que la proximidad entre el habla y el evento está dada por el aporte del presente simple del auxiliar. Además, mencionan también lo que describimos bajo el concepto de

prospectividad, a partir de plantear que, a diferencia del significado puramente de futuro, en este caso la situación posterior está conectada con el momento de habla, pudiendo codificarse como una consecuencia natural de ese estado presente (Comrie 1976; Declerck 2006). Como ya ha sido mencionado múltiples veces a lo largo de este trabajo, la variedad rioplatense, así como otras variedades americanas, no sigue el mismo comportamiento de la variedad peninsular: ambas formas, tanto la perifrástica como la sintética, manifiestan futuro sin especificar la distancia temporal con respecto al evento, tal como en (46), con la particularidad de que la segunda está restringida únicamente a contextos escritos, y en la oralidad es utilizada con valores modales como la conjetura (Kornfeld 2009; Laca 2017).

Ahora bien, volviendo a la perífrasis *va* + gerundio, resulta interesante la observación de que está formada con el auxiliar *ir* y que manifiesta significado prospectivo e inminente. Esto permite ponerla en paralelo con la perífrasis *ir a* + infinitivo, que presenta el mismo auxiliar y, en la variedad peninsular, tiene un significado equivalente. Al respecto, Kornfeld et al. (2022) señalan un grupo de perífrasis de infinitivo que presentan una contraparte con la forma de gerundio, y en ambos casos el significado es similar. Así, analizan la forma *terminar por* + infinitivo y su análogo *terminar* + gerundio, y también mencionan la correspondencia entre *acabar por* + infinitivo y *acabar* + gerundio, *comenzar/empezar por* + infinitivo y *comenzar/empezar* + gerundio. Para el caso de *va* + gerundio, podemos formular la hipótesis de que, como la codificación del significado prospectivo con la perífrasis *ir a* + infinitivo no está disponible en la variedad rioplatense por cuestiones del sistema que no nos competen, la única opción para acceder a este significado está dada por su contraparte *ir* + gerundio.

Luego de plantear la estructura temporal que nos permite dar cuenta de la naturaleza prospectiva e inminente del significado, pasaremos ahora a presentar el análisis formal del componente temporal. Para esto, partimos de los supuestos teóricos proporcionados por Klein (1992), para luego identificar qué elementos de la perífrasis proporcionan la interpretación. Proponemos que el significado es producto del aporte del tiempo presente y del verbo gramaticalizado que funciona como auxiliar, que se encuentra en un grado intermedio de gramaticalización. Específicamente, consideramos que la contribución del verbo auxiliar pertenece al dominio del aspecto, mientras que el tiempo presente contribuye al dominio del tiempo.

Al respecto, queremos hacer una aclaración, antes de desarrollar el análisis, para evitar confusiones en la terminología. Tanto el aspecto como el tiempo son fenómenos temporales, en el sentido de que son resultado de la interacción entre intervalos de tiempo. Es por esto que hacemos referencia a dilucidar el aporte del tiempo y del aspecto a las estructuras temporales denotadas por las construcciones, como las de (44) y (46). La diferencia entre ambos fenómenos está dada por la naturaleza de estas interacciones: mientras que, por un lado, el tiempo ubica el evento con respecto a la enunciación, i.e., es déictico, por otro lado, el aspecto remite al tiempo interno de la situación, y presenta el evento de determinada forma según el tipo de focalización que se produce sobre ese evento. A continuación, trabajaremos con estos conceptos en un sentido técnico, estableciendo una diferencia entre los fenómenos temporales que competen al tiempo y los fenómenos temporales que competen al aspecto.

En primer lugar, basándose en el esquema temporal reichembachiano, Klein define la noción de Tiempo Tópico (TT), un intervalo sobre el que se restringe la proposición. En este marco no hay relación temporal directa entre el momento del habla, que denomina Tiempo de Enunciación (TE), y el tiempo del evento, que denomina Tiempo de Situación (TSit), sino que se establece, por un lado, una relación entre el TT y el TE

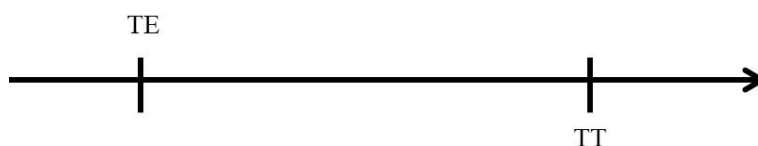
y, por otro lado, una relación entre el TT y el TSit. Gramaticalmente, la primera da cuenta del tiempo, mientras que la segunda da cuenta del aspecto. En ambos casos la relación entre los dos tiempos puede ser de inclusión, sucesión o precedencia.

Para el caso del futuro y del prospectivo, postula que ambos codifican una relación de precedencia, lo que explica el significado de posterioridad del evento. El contraste surge porque, mientras que el futuro es una relación dentro del dominio del tiempo, el prospectivo es una relación aspectual. En el primer caso, se especifica que el Tiempo de Enunciación es anterior al Tiempo Tópico, tal como vemos en (47). El prospectivo, en cambio, codifica que el Tiempo Tópico es anterior al evento (48).

(47) Representación de (47a)

a.  $TE < TT$

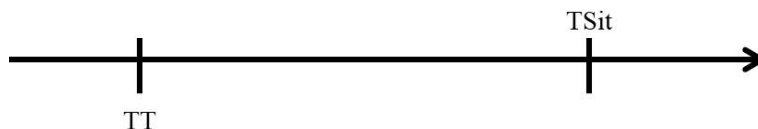
b.



(48) Representación de (48a)

a.  $TT < TSit$

b.

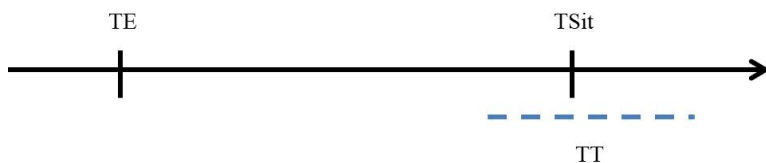


A partir de este marco, el contraste en términos formales entre estructuras gramaticales con significado de futuro y significado prospectivo sería el siguiente (adaptado de Laca 2016<sup>9</sup>):

(49) Representación temporal de futuro

a. Estructuras con significado de futuro =  $TE < TT \ \& \ TT \subset TSit$

b.

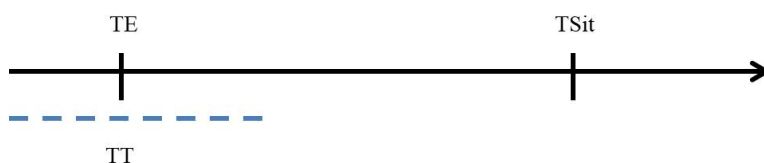


<sup>9</sup> En su trabajo, Laca utiliza una terminología diferente: utiliza las nociones de Tiempo de Referencia para el Tiempo Tópico, y Tiempo de Anclaje para referirse a la enunciación. A los fines de este trabajo, y por la traductibilidad de estos términos, utilizamos la nomenclatura de Klein para simplificar.

## (50) Representación temporal de prospectivo

a. Estructuras con significado de prospectivo=  $TT \subset TE$  &  $TT < TSit$ 

b.



En (49), correspondiente a la semántica de las estructuras gramaticales de futuro, el Tiempo de Enunciación es anterior al Tiempo Tópico, y éste último incluye el Tiempo de Situación. Por el contrario, en el caso del prospectivo, en (45), el Tiempo Tópico incluye el Tiempo de la Enunciación, y el primero es anterior al tiempo correspondiente al evento. Estas formalizaciones permiten capturar las intuiciones sobre el significado temporal del prospectivo y del futuro, que desarrollamos al inicio de esta sección con las oraciones de (43) y (45), y establecer el contraste entre ambos. En este sentido, la representación gráfica del futuro de (49.b.) coincide con la representación del ejemplo en (46), y la del prospectivo de (50.b.) con el diagrama de (34).

Con estas herramientas formales nos concentraremos en derivar composicionalmente la forma de (50), a partir de los elementos presentes en la perífrasis *va* + gerundio. Postulamos que el significado está restringido al aporte del auxiliar *va*: dado que establecimos un paralelismo entre la forma con progresivo y la forma con infinitivo, no consideraremos que el gerundio contribuya al significado prospectivo.

En primer lugar, proponemos que el auxiliar *ir* en la perífrasis es el que proporciona el significado aspectual, que se conceptualiza como una focalización anterior con respecto al evento. Esto se da gracias a que se encuentra semigramaticalizado, y conserva propiedades semánticas del verbo léxico *ir*, principalmente en lo que respecta a la direccionalidad. Esta hipótesis, también explorada en Trebisacce & Ferrero (2025), va en línea con trabajos como los de Camus Bergareche (2004), Fernández de Castro (1999), Yllera (1999), NGLÉ (2009), entre otros, que proponen que el significado original de ciertos auxiliares, como *ir*, se conserva en las construcciones perifrásticas: particularmente, Squartini (1998) argumenta que en las lecturas progresivas incrementales de *ir* + gerundio el significado incremental y télico está dado por el valor orientado del auxiliar.

Para defender esta idea tomamos el trabajo de Morimoto (2000), que analiza la estructura léxico-conceptual de los verbos de desplazamiento, con el fin de dar cuenta de sus restricciones seleccionales. Para el caso del verbo léxico *ir*, propone que posee un componente de trayectoria. En este marco, las trayectorias codifican inherentemente un rasgo deíctico  $\pm$ [HACIA [AQUÍ]], que permite distinguir las trayectorias dirigidas hacia la ubicación física o psicológica del hablante (“AQUÍ”) de otras. En el verbo *ir* este rasgo se especifica con valor negativo, dado que puede trazar cualquier trayectoria menos la que se dirige a este centro deíctico, como vemos en el contraste de (51):

(51) a. Fui hacia Madrid

b. \*Fui hacia aquí.

Partiendo de este análisis, proponemos que cuando participa en la construcción perifrástica el verbo *ir* se encuentra semigramaticalizado, y conserva el significado de trayectoria dirigida que excluye el centro deíctico. La particularidad es que la

codificación de este significado se da en el ámbito temporal. Ahora bien, dado que el plano temporal, a diferencia del espacial, posee un único eje, la traducción de este rasgo reduce las posibilidades a dos trayectorias: o bien una trayectoria dirigida desde cierto momento hacia la derecha, o bien hacia la izquierda. Proponemos que esta referencia de partida corresponde al TT; como el verbo especifica que el rasgo posee el valor negativo, no son posibles las trayectorias hacia este intervalo de referencia. Partiendo del hecho de que el prospectivo establece una relación aspectual en la que el evento es posterior, como vimos en (50), consideramos que el significado prospectivo surge porque el auxiliar *ir* especifica una trayectoria desde el TT hacia la derecha, donde se ubica el TSit correspondiente al evento. Dado que el TT no es un tiempo puntual sino un intervalo, no solo tenemos una relación de sucesión que da lugar al significado de posterioridad, sino que la trayectoria se extiende hacia la derecha, dando lugar a la interpretación inminencial que detallamos al inicio del apartado e ilustramos en (44). Así, el evento se interpreta como una continuación de ese intervalo de focalización.

A su vez, la relación temporal que asumimos en (50) está dada por el presente codificado en la morfología del auxiliar, que resulta obligatorio para acceder a la interpretación prospectiva. El presente, en términos de Klein, manifiesta un TT que incluye y excede el TE. Esto da como resultado la interpretación de que el intervalo que funciona como fase preparatoria es simultáneo al habla, por lo que el evento es también posterior a este momento. Así, nuestro análisis da cuenta de por qué esta interpretación prospectiva no surge cuando la perífrasis *ir* + gerundio presenta morfología de pretérito.

En resumen, los elementos gramaticales presentes en la perífrasis *va* + gerundio, en particular del auxiliar, nos permiten derivar formalmente la denotación prospectiva, cuya interpretación desarrollamos arriba. Así, logramos dar cuenta del componente temporal del significado. En el siguiente apartado nos encargaremos de explicar qué tipo de significado modal está involucrado y qué modelo es adecuado para derivarlo.

### 3.2. *Componente modal*

En este apartado presentaremos un modelo para dar cuenta del significado modal asociado a la perífrasis, que desarrollamos en la sección 2.3. Hasta el momento consideramos que *va* + gerundio, además del significado temporal prospectivo, posee un significado de atenuación o aproximación, mediante el cual el hablante manifiesta incerteza con respecto a la realización del evento o las circunstancias de la situación. Siguiendo estas interpretaciones intuitivas, a los fines del análisis, podemos afirmar que al utilizar la perífrasis el hablante relativiza su grado de compromiso con respecto a la proposición, por lo que se trata de un fenómeno de modalidad de tipo epistémica, en las que el evento se presenta como una posibilidad. Partimos del caso de las oraciones declarativas con fuerza ilocutiva asertiva, y más adelante en esta sección nos encargaremos de otros tipos de actos de habla, como órdenes y promesas. A continuación, presentaremos nuestro modelo, que asocia la perífrasis con un componente modal, y se basa en el marco de Kratzer (1981, 1991). Para esto, vamos primero a recuperar parte de su teoría, para luego concentrarnos en cómo funciona en la perífrasis *va* + gerundio.

Kratzer (1981, 1991) plantea que el valor de verdad de una proposición modalizada no se evalúa sobre el mundo real, sino que, para su evaluación, es necesario un desplazamiento a otros mundos posibles. Estos mundos de evaluación están restringidos por una relación de accesibilidad R proporcionada por el contexto, específicamente por el trasfondo conversacional. En otras palabras, R permite delimitar qué mundos deben ser tenidos en consideración para evaluar la proposición modalizada.

Para el caso del significado epistémico, el desplazamiento se produce a mundos que son compatibles con lo que se sabe del mundo real. En estos mundos son verdaderas todas creencias que tiene el hablante en el mundo real, a partir de su conocimiento o la información disponible. El conocimiento del mundo, entonces, plantea un tipo de relación de accesibilidad que restringe los mundos de evaluación, conjunto sobre el cual se cuantifica de manera universal o existencial. En resumen, la verdad de una proposición con modalidad epistémica se evalúa únicamente sobre los mundos compatibles con lo que sabemos.

Hasta este punto, el sistema de Kratzer no difiere de los tratamientos estándar de proposiciones modales (Hughes & Cresswell 1968). Su aporte radica en explicar las diferencias entre oraciones con distinta fuerza, por ejemplo, el contraste entre expresiones epistémicas como *Es seguro que llueve*, *Es probable que llueva*, *Es poco probable que llueva*, *Podría llover*, etc. Los múltiples grados de posibilidad no pueden ser abarcados solo por la diferencia entre cuantificación universal o existencial sobre mundos accesibles, por lo que se requiere un modelo más complejo. El análisis de este fenómeno en particular nos interesa para explicar el significado modal de *va* + gerundio, tanto en aserciones como en promesas y órdenes, dado que la expresión presenta un evento futuro como una posibilidad a partir de que el hablante escoge relativizar la verdad de la proposición.

A partir de este problema, Kratzer propone que, dado un mundo  $w$  (por defecto, el mundo real) y una proposición modalizada, además de la base modal  $\cap M(w)$ , que provee el conjunto de mundos accesibles, existe una fuente de ordenamiento  $\cap O(w)$ , también definida contextualmente<sup>10</sup>. Este elemento establece un ideal o estereotipo, y ordena los mundos preseleccionados por la base modal según cuánto se acercan a ese ideal. Los mejores mundos son aquellos más cercanos al parámetro, i.e., aquellos en los que las cosas se dan según lo esperado, respetando las leyes físicas y el curso natural de los eventos (cfr. la noción de inercialidad en Dowty 1979). La cuantificación opera solo sobre el conjunto de los mejores mundos. Con la introducción de este orden, las proposiciones modales son doblemente relativas, dado que existen dos parámetros definidos contextualmente: la base modal  $\cap M(w)$  y la fuente de ordenamiento  $\cap O(w)$ . La verdad de la oración, entonces, se evalúa sobre un subgrupo de los mundos accesibles. En resumen, el modelo de Kratzer presenta tres componentes: una base modal  $\cap M(w)$ , una fuente de ordenamiento  $\cap O(w)$ , y un cuantificador que opera sobre el conjunto de mundos doblemente restringido.

Para dar cuenta de la fuerza diferenciada de los modales epistémicos, Kratzer desarrolla una serie de posibilidades combinatorias a partir de la interacción entre la cuantificación y el orden de mundos accesibles desde la base modal epistémica. En este trabajo, a partir de las intuiciones de los hablantes, proponemos que casos como los de (52.a), i.e., oraciones asertivas con la construcción *va* + gerundio, expresan lo que Kratzer define como “necesidad débil”, manifestada estereotípicamente en el ejemplo de (47.b), oración que consideramos equivalente en lo que respecta al significado modal.

- (52) a. (Ahí) María va lavando los platos.  
b. Es probable que María lave los platos.

<sup>10</sup> En el marco de Kratzer se plantea que los valores de la base modal y la fuente de ordenamiento son proporcionados por el contexto. Sin embargo, la información contextual proporciona parámetros semánticos, i.e., condiciones de verdad de la oración, y no interviene en la interpretación en un nivel pragmático o conversacional.

Es decir, proponemos que al utilizar la perífrasis el hablante, si bien no se compromete totalmente con la verdad de la oración, considera probable que el evento ocurra. En otras palabras, podemos conceptualizar la incerteza asociada a la *va + gerundio* en (52.a) como una actitud ante un evento que no se considera necesariamente verdadero pero que, sin embargo, tiene buenas chances de darse. Podemos establecer un contraste entre oraciones de este tipo, como las de (52), y casos como el de (53), en el que se manifiesta una actitud de certeza con respecto al evento, que necesariamente se lleva a cabo.

(53) Es seguro que María lava los platos.

Formalmente, este contraste está dado por una diferencia en la fuerza cuantificacional. Por un lado, la necesidad se formaliza mediante cuantificación universal: en una oración necesaria como (53) el evento debe ser verdadero en todos los mejores mundos epistémicamente accesibles desde el mundo de evaluación. Es decir, todos los mundos que más se acerquen a un ideal son mundos en los que María lava los platos, según lo que conocemos. Por otro lado, a diferencia de esta noción, en la necesidad débil, en un ejemplo clásico como el de (52.b.), la fuerza cuantificacional está debilitada, a partir de cuantificación existencial y una especificación sobre la fuente de ordenamiento. El desarrollo es el siguiente: según lo que sabemos del mundo real, la base modal preselecciona un conjunto de mundos accesibles y la fuente de ordenamiento los ordena según cuánto se parecen a un mundo estereotípico. Mientras que en la necesidad la proposición es verdadera en todos los mejores mundos del orden, en el caso de la necesidad débil entre los mejores puede haber mundos donde María lava los platos, y también puede haber mundos en los que no lava los platos, de ahí el cuantificador existencial y no universal. Sin embargo, la condición indica que los mundos en los que lava los platos deben estar más altos en el orden que los mundos en los que no los lava.

Aplicado a *va + gerundio*, en la oración *María va lavando los platos* en (52.a), tenemos el significado de vaguedad e incerteza, pero también interpretamos que es probable que de hecho los lave. A partir del conocimiento del mundo real, entre los mejores mundos delimitados, es decir aquellos en los que los eventos siguen su curso y se dan según lo esperado, hay mundos en los que María lava los platos y mundos en los que no; ahora bien, la especificación nos dice que es más probable que lave los platos a que no lo haga, dado que son mejores los mundos en los que el evento ocurre. No puede afirmarse con seguridad que el evento vaya a llevarse a cabo, a partir de la cuantificación existencial, pero se trata de una buena probabilidad. De esta forma, damos cuenta del significado de incerteza: el hecho de que el hablante no se comprometa totalmente con la verdad del evento es representado formalmente mediante la cuantificación existencial, que indica que, a pesar de que hay buenas probabilidades de que el evento ocurra, también hay probabilidades de que no.

En resumen, una oración de la forma *va + gerundio* (P) es verdadera en un mundo  $w$  si y solo si en al menos uno de los mejores mundos  $v$  según  $\cap O(w)$  epistémicamente accesibles desde  $w$ , P es verdadero, siempre que P esté por encima de  $\neg P$  en el orden.

Si a esto le sumamos el componente temporal propuesto en el apartado anterior obtenemos la formalización de (54).

(54)  $[[va + gerundio (P)]]^{wt} = 1$  sii  $\exists v$  tal que  $v \in \text{Best}(\text{Epis}, \cap O(w), w) \wedge \exists t' \subset t \wedge \exists t''$  tal que  $t' < t'' \wedge P = 1$  en  $v$  en  $t'' \wedge P >_{0(w)} \neg P$

En (54) una proposición que contiene el operador *va* + gerundio se evalúa en un mundo  $w$  y en un tiempo  $t$ ; este tiempo  $t$  es el momento correspondiente al habla, i.e., el TE. La oración es verdadera si y solo si existe al menos un mejor mundo  $v$  epistémicamente accesible desde el mundo de evaluación  $w$ , según el orden establecido por la base modal  $\cap B(w)$  y la fuente de ordenamiento  $\cap O(w)$ . A su vez, debe existir un tiempo  $t'$  (el TT) que debe incluir a  $t$  (el TE); asimismo,  $t'$  es anterior a un  $t''$ , considerado el TSit. El predicado debe ser verdadero, por lo tanto el evento debe darse, en  $t''$  (TSit) y en  $v$  (epistémicamente accesible desde  $w$ ). La cuantificación sobre mundos es existencial, y además la condición que establece el orden es que los mundos  $v$  en los que se da el evento (y  $P$  es verdadero) deben ser mejores, i.e., estar por encima en el orden, de los mundos en los que no se da el evento (se da  $\neg P$ ): esto nos permite capturar el significado de necesidad débil.

Este análisis puede ser aplicado a todas las oraciones declarativas asertivas que consideramos hasta el momento. Por ejemplo, podemos abordar el caso de un logro, como el de (41) que aquí repetimos como (55).

- (55) A: ¿María se está yendo?  
B: No, le dio frío. Ahí va cerrando las ventanas.

Para (55) las condiciones de verdad son las siguientes: los parámetros de evaluación son el mundo real ( $w$ ) y el momento de habla ( $t$ ). A partir del conocimiento del mundo real que el hablante posee con respecto esa situación, i.e., que a María le dio frío, que el salón tiene las ventanas abiertas y pueden cerrarse, que María no tiene intenciones de irse, se evalúa la verdad de la proposición sobre los mejores mundos  $v$  compatibles con ese conocimiento de  $w$  ( $v \in \text{Best}(\text{Epis}, \cap O(w), w)$ ). En cuanto al parámetro temporal, el momento de la enunciación  $t$  está incluido dentro de una fase preparatoria  $t'$  del evento de cerrar las ventanas: este último se da en  $t''$ , es puntual y se concibe como la culminación natural de ese periodo previo. Por lo tanto, la proposición *Ahí va cerrando las ventanas* es verdadera en el mundo real y en el momento de enunciación si y solo si el momento de habla forma parte de la fase previa al evento de cerrar las ventanas por parte de María, que se dará en al menos uno de los mejores mundos compatibles con lo que el hablante conoce del mundo real, con la condición de que en los mundos en los que María efectivamente cierra las ventanas son mejores que los mundos en los que no. Aunque es probable que María se haya levantado para realizar otra acción, como irse, la opción de que María en verdad haya ido a cerrar las ventanas resulta una mejor posibilidad.

Una vez definido el modelo para aserciones con significado epistémico, derivaremos los usos de la perífrasis *va* + gerundio en promesas, como el caso de (56), y en órdenes, como la de (57). En estos actos de habla se produce una operación pragmática, dado que la vaguedad se codifica como atenuación de la fuerza ilocutiva, de forma que, en el primer caso, se trata de compromisos de bajo grado o sin real intención de ser cumplidos y, en el segundo caso, se trata de obligaciones no rígidas.

- (56) Voy poniendo la mesa.  
(57) Vayan poniendo la mesa.

Si bien podemos establecer una relación intuitiva entre significado epistémico de bajo compromiso y promesas y órdenes debilitadas, no se trata de una correspondencia semántica directa: por un lado, la modalidad epistémica relativiza la fuerza de la

aserción y, en consecuencia, el valor de verdad de la declaración, que se evalúa en otros mundos posibles; por otro lado, las promesas y las órdenes constituyen actos de habla que no tienen valor de verdad. El mecanismo para derivar estos significados será reinterpretar este segundo tipo de oraciones como declaraciones modalizadas con fuerza ilocutiva asertiva. Con esta estrategia, nuestro objetivo es identificar las proposiciones que el hablante toma como base semántica para el acto de habla, así como también que la interpretación ya analizada en las proposiciones epistémicas, i.e., que el hablante no se compromete con el evento, pueda extenderse a promesas y órdenes: consideramos que en todos los casos *va* + gerundio denota necesidad débil, con la particularidad de que la base modal es de diferente tipo.

Mientras que en las proposiciones analizadas hasta el momento en este apartado la base modal es epistémica, para el caso de promesas (56) y órdenes (57) proponemos una oración declarativa cuya proposición posee una base modal deóntica. En el plano de las promesas y órdenes en general, más allá del caso de la perífrasis en particular, trabajamos con un *background* comunicacional relacionado con las obligaciones y regulaciones del mundo real. Por un lado, las promesas son actos de habla en los que el hablante toma una obligación y se compromete a llevarla a cabo. Por otro lado, las órdenes son directivas, por lo que buscan que el oyente lleve a cabo una acción mediante la imposición de una obligación. Si bien estas segundas no tienen valor de verdad, consideramos que a partir de instaurar ese deber es posible derivar de ellas una oración declarativa asertiva: de esta forma, de una orden como la de (58.a) obtenemos la oración asertiva de (58.b), cuya verdad depende de los deberes y exigencias establecidos en el mundo real.

- (58) a. Pongan la mesa.  
b. Deben poner/es necesario que pongan la mesa.

Volviendo al caso de la perífrasis *va* + gerundio, proponemos que tanto en las oraciones declarativas comisivas (56) como en las directivas (57) la oración está asociada a una evaluación sobre los mejores mundos deónticamente accesibles, de forma que constituyen un caso de necesidad débil: a partir del cuantificador existencial, en el orden puede haber mundos en los que las obligaciones se cumplen y mundos en los que no, con la condición de que los mundos en los que se cumplen son mejores. Dado que las proposiciones presentan un caso de necesidad débil, los actos de habla en los que se utilizan se encuentran atenuados. En este sentido, la formalización correspondiente a proposiciones asociadas a promesas y órdenes es la de (59). Esta denotación es idéntica a (54) en cuanto al componente temporal, y difiere en la base modal del componente intensional, que, en este caso, es deóntica.

- (59)  $[[va + gerundio (P)]]^{wt} = 1$  sii  $\exists v$  tal que  $v \in \text{Best}(\text{Deont}, \cap O(w), w) \wedge \exists t' \subset t \wedge \exists t''$  tal que  $t' < t'' \wedge P=1$  en  $v$  en  $t'' \wedge P >_{O(w)} \neg P$

En este modelo, para *Vayan poniendo la mesa* (57), que constituye un acto de habla directivo y no tiene valor de verdad, consideramos la proposición *Deberían poner la mesa*, que se evalúa sobre el mundo real ( $w$ ) y el momento de habla ( $t$ ). A partir de las obligaciones que tiene el hablante en el mundo real, se produce un desplazamiento a los mejores mundos  $v$  compatibles con esas obligaciones ( $v \in \text{Best}(\text{Deont}, \cap O(w), w)$ ). En cuanto al parámetro temporal, al igual que para las oraciones declarativas asertivas, el momento de la enunciación  $t$  está incluido dentro de una fase preparatoria  $t'$  del evento de poner la mesa, que se da en  $t''$ . En resumen, la proposición *Deberían poner la mesa*

es verdadera en el mundo real y en el momento de enunciación si y solo si el momento de habla forma parte de la fase previa al evento de poner la mesa, que se dará en al menos uno de los mejores mundos compatibles con las obligaciones del mundo real. No estamos ante una obligación estricta de poner la mesa, como tampoco ante una posibilidad, sino que resulta una obligación debilitada, dada la cuantificación de necesidad débil. El uso de esta estructura en acto de habla directivo da lugar a una orden mitigada.

De manera similar, consideramos que una promesa es un acto de habla comisivo que toma como contenido una proposición deónticamente accesible, de necesidad débil. En (56), la proposición es *Voy poniendo la mesa*, que tiene en sí misma un valor de verdad. El contenido temporal es idéntico al de los casos anteriores. Con respecto al contenido temporal, al igual que con las órdenes, se evalúa en el mundo real en el momento de habla a partir de un desplazamiento a los mejores mundos compatibles con las obligaciones del mundo real. Dada la fuerza cuantificacional, la obligación está debilitada, por lo que el uso de la proposición en un acto de habla comisivo resulta en una promesa de bajo compromiso.

En resumen, consideramos que el aporte de la perífrasis, i.e., la necesidad débil y el significado epistémico o deóntico, es sistemático y exclusivamente semántico. El uso efectivo de la construcción en un acto de habla en específico, en interacción con aspectos contextuales más amplios, da lugar a las consecuencias pragmáticas ya desarrolladas, como el bajo compromiso y la mitigación de órdenes. En otras palabras, el hecho de que la utilización de la construcción funcione como una estrategia para regular la fuerza ilocutiva de los actos de habla en los que se inserta constituye un hecho pragmático, externo al significado de base de la perífrasis. Nuestro interés ha sido desarrollar, en (54) y (58), las denotaciones que los hablantes toman como punto de partida para dar lugar a interpretaciones que involucran el componente pragmático.

#### 4. Conclusión

En este artículo hemos alcanzado los objetivos de presentar una caracterización y esbozar un análisis de la semántica de *ir* + gerundio en su lectura prospectiva. Partimos de la postura de que, dado que el tiempo presente es obligatorio, realiza una contribución necesaria al significado, por lo que colocamos a este uso de *ir* + gerundio la etiqueta “*va* + gerundio”.

Descriptivamente, identificamos tres elementos en su semántica: la prospectividad, la inminencialidad y la vaguedad. Con respecto al primero, diferenciamos la estructura de *va* + gerundio de la estructura progresiva incremental de *ir* + gerundio, a partir de identificar las lecturas de cada una: en este sentido, pudimos reconocer que la interpretación de evento posterior a la referencia es inherente a la semántica de la estructura prospectiva. En cuanto al carácter inminencial, uno de los aportes centrales de este trabajo fue mostrar que, en el español rioplatense, la construcción *va* + gerundio es la forma típica para expresar aspecto prospectivo inminencial, significado que en esta variedad no está disponible con la perífrasis *ir* + infinitivo. En lo que respecta a la vaguedad, mostramos cómo el bajo grado de compromiso con el cumplimiento del evento o las circunstancias de la situación en la que se desarrolla que manifiesta la perífrasis tiene consecuencias pragmáticas dependiendo del acto de habla: en las oraciones asertivas se codifica la incerteza, mientras que en las promesas y las órdenes el significado es de atenuación, flexibilizando las obligaciones impuestas por ambos tipos de actos de habla mediante un debilitamiento de la fuerza ilocutiva.

Sobre la base de su caracterización semántica en lo que respecta al contenido temporal, prospectivo e inminencial, y el contenido modal, de vaguedad, presentamos

un análisis basado en el marco de la Semántica Formal de Heim & Kratzer (1998), a partir de dos componentes: uno temporal y otro modal. Para el primero, propusimos un análisis composicional basado en intervalos, en el que tuvimos en cuenta la información del auxiliar semigramaticalizado y, a partir de la restricción con respecto al tiempo del auxiliar, evaluamos el aporte del presente simple. El supuesto que mantuvimos fue el significado prospectivo inminencial de evento posterior a la referencia que tiene la perífrasis pertenece al dominio del aspecto. Este enfoque composicional constituye una contribución significativa de este trabajo, en tanto permite explicar la interpretación de la construcción a partir de la interacción sistemática entre sus elementos internos.

Por el componente modal, formalizamos el significado de vaguedad a partir del modelo de Kratzer (1991) para la modalidad graduada. Defendimos que el verdadero aporte modal de la construcción *va + gerundio* reside en la expresión de necesidad débil, que puede adquirir un valor epistémico o deóntico. Esta fuerza cuantificacional, utilizada en actos de habla asertivos, comisivos o deónticos, es la que debilita la fuerza ilocutiva.

Este trabajo se centró en caracterizar el aporte semántico de la construcción *va + gerundio* en el español rioplatense, dejando de lado otros aspectos que no fueron abordados a pesar de que merecen su desarrollo en trabajos posteriores. Entre las líneas futuras de investigación, se destaca la necesidad de llevar a cabo un análisis de la construcción *andá + gerundio*, en comparación con *va + gerundio*, dado que poseen un significado similar en la variedad rioplatense. Por su parte, dado que en este trabajo postulamos que el aporte de la construcción es fundamentalmente semántico y nos concentramos en formalizarlo, resulta pertinente explorar con mayor detalle las operaciones pragmáticas que interactúan con dicho significado en contextos de uso, particularmente en relación con la modulación de la fuerza ilocutiva. Por último, sería valioso indagar en la presencia y el comportamiento de esta construcción en otras variedades del español, con el fin de establecer si el uso prospectivo identificado en el español rioplatense constituye un fenómeno más amplio dentro del dominio hispánico.

A partir la caracterización y el análisis propuesto para *va + gerundio* buscamos realizar una contribución para comenzar a dilucidar la naturaleza de la perífrasis. Consideramos que este trabajo constituye un aporte a los estudios sobre tiempo y aspecto en la variedad rioplatense, dado que nos concentramos en una estructura ampliamente usada para manifestar significado prospectivo. En conjunto, el análisis presentado busca contribuir a una comprensión más precisa del modo en que el español rioplatense codifica eventos posteriores al momento de habla, articulando tiempo, aspecto y modalidad dentro de un marco semántico formal.

Victoria Ferrero Cabrera  
Universidad de Buenos Aires  
Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”  
25 de mayo 221 - Buenos Aires (Argentina)  
victoria\_ferrero@hotmail.com  
ORCID: 0000-0001-6210-5113

## Referencias

- Camus Bergareche, B. (2004). Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español. En L. Fernández & B. C. Bergareche (Eds.), *El pretérito imperfecto*. Madrid, Gredos, pp. 511-572.

- Cartagena, N. (1999). Los tiempos compuestos. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española –Espasa Calpe, pp. 2935-2976.
- Comrie, B. (1976). *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Declerck, R. (1991). *Tense in English: Its Structure and Use in Discourse*. Londres, Routledge.
- Declerck, R. (2006). *The grammar of the English tense system: A comprehensive analysis*. Berlin, Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110199888>
- Di Tullio, Á. & Kornfeld, L. (2013). Marcas de modalidad epistémica en el registro coloquial. En Di Tullio, Á. (ed.) *El español de Argentina: estudios gramaticales*. Buenos Aires, EUDEBA, pp. 83-203.
- Dowty, D. (1979). *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht, Reidel. <https://doi.org/10.1007/978-94-009-9473-7>
- García Fernández, L. (2006). Perífrasis verbales en español. En L. García Fernández & B. Camus. (Eds), *Diccionario de Perífrasis verbales*. Madrid, Gredos, 9-58.
- García Fernández, L. & Krivochen, D. G. (2019). *Las perífrasis verbales en contraste*. Madrid, Arco Libros.
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales infinitivo. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española –Espasa Calpe, pp 3323-3389.
- Heim, I. & Kratzer, A. (1998). *Semantics in generative grammar*. Oxford, Blackwell.
- Hughes, G. E., & Cresswell, M. J. (1968). *An introduction to modal logic*. Londres, Methuen.
- Klein, W. (1992). The present perfect puzzle. *Language*, 68(3), pp. 525-552. <https://doi.org/10.2307/415793>
- Kornfeld, Laura (2013) Atenuadores en la lengua coloquial argentina. *Lingüística*, 29(2), pp. 17-49.
- Kornfeld, L., Trebisacce, R., & Sciutto, E. (2023). Terminó siendo una perífrasis difícil: un análisis aspectual de "terminar" + gerundio. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 50, pp. 83-103. <https://doi.org/10.15304/verba.50.7874>
- Kratzer, A. (1981). The notional category of modality. En H. Eikmeyer & H. Rieser (Eds.), *Words, Worlds and Contexts - New Approaches to Word Semantics*. Berlin, Walter de Gruyter, pp. 38-74. <https://doi.org/10.1515/9783110842524-004>
- Kratzer, A. (1991). Modality. En A. van Stechow & D. Wunderlich (Eds.), *Semantics: An International Handbook of Contemporary Research*. Berlin, Walter de Gruyter, pp. 639-650. <https://doi.org/10.1515/9783110126969.7.639>
- Laca, B. (2004). *Progressives, pluractionals, and the domains of aspect*. Domaines, Journées d'Études linguistiques, Nantes, France.
- Laca, B. (2006). Pluralidad y aspecto verbal en español. *Revista Española de Lingüística*, 36(1), pp. 7-41.
- Markič, J. (1990). Sobre las perífrasis verbales en Español. *Linguística*, 30(1), pp. 169-206. <https://doi.org/10.4312/linguistica.30.1.169-206>
- Morimoto, Y. (2000). *Los verbos de movimiento*. Madrid, Visor libros.
- Ogihara, T. (1996). *Tense, Attitudes, and Scope*. Dordrecht, Springer. <https://doi.org/10.1007/978-94-015-8609-2>
- Squartini, M. (1998). *Verbal periphrases in Romance*. Berlin, Walter de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110805291>

- Trebisacce, R. & Ferrero, V. (2025). La lectura de evento concluido de la perífrasis ir + gerundio en el español rioplatense. *Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México*, 12(00), pp. 1–45. <https://doi.org/10.24201/clecm.v12.332>
- Yllera, A. (1999). Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española –Espasa Calpe, pp 3391-3442.